

DECLARACION DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA



Fundación
Felipe González

POR UNA ALTERNATIVA
DEMOCRÁTICA
A LA UNIVERSIDAD



I.- Universidad y Sociedad



Fundación
Felipe González

Una enseñanza, una cultura determinada, son el reflejo en el plano ideológico de la política y la economía de una sociedad dada.

La Universidad no es algo que esté separado o por encima de la sociedad; en toda sociedad la Universidad además de ser el reflejo de las relaciones sociales de producción existentes, está al servicio de la clase dominante para la reproducción de los agentes portadores de estas mismas relaciones. En la Universidad se preparan los cuadros técnicos, ideológicos y políticos que las clases dominantes necesitan conforme a sus exigencias.

Las Universidades no han existido siempre, históricamente aparecen en un momento determinado y su origen y desarrollo va íntimamente ligado al desarrollo y evolución de las clases dominantes.

Así por ejemplo la Universidad sufre en su seno todos los avatares y etapas por los que pasa la burguesía y de la Universidad antiautoritaria y democrática pasaremos a la racionalista alemana del siglo XIX, para desembocar en la tecnocrática y especializadísima norteamericana actual. Y así cuando el proletariado termina con la dominación política y económica de la burguesía, la Universidad deja de estar al servicio del lucro de una minoría para ponerse al servicio de la clase obrera y el pueblo, al servicio de la causa socialista.

II.- La Universidad en el Socialismo

El Partido del Trabajo de España se propone conducir a la clase obrera y al pueblo por el camino de la Revolución Socialista, esto es acabar con el dominio de la burguesía, en lo político, en lo económico y en lo ideológico. Nos proponemos dirigir a la clase obrera en la Revolución proletaria para destruir el estado opresor de la burguesía e instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado, que nos permita socializar los medios de producción y edificar el socialismo.

En la época del capital monopolista de estado aparece de forma aguda y palpable, en primer plano, la contradicción entre burgueses y proletarios.

En España, que es un país capitalista desarrollado, las masas trabajadoras crean toda la riqueza con sus manos, padeciendo a menudo calamidades y miserias, mientras unos cuantos capitalistas y banqueros acumulan cada vez mayor cantidad de riquezas decidiendo a su antojo el rumbo económico del país que les permita un mayor lucro y beneficio.

El desarrollo de la producción y de la ciencia exigen unas nuevas relaciones sociales, convirtiendo en propiedad colectiva lo que hoy pertenece a unos pocos capitalistas, una sociedad que socialice los medios de producción, la sociedad socialista; sólo el socialismo podrá dar un nuevo y vigoroso impulso al desarrollo de las fuerzas productivas y terminar con las crisis económicas.

El socialismo al acabar con la propiedad privada sobre los medios de producción liberará a la ciencia y a la técnica de las garras del capital financiero y las pondrá al servicio de la clase obrera y del pueblo trabajador.

La Universidad dejará de ser el Sancta Sanctorum del saber y de la cultura para cumplir su función social al vincularse al proceso productivo, a las fábricas, a las minas y a las explotaciones agrarias.

El gran artífice de la sociedad socialista es la clase obrera, a ella le compete la dirección de todas las instituciones de la nueva sociedad, poniéndolas al servicio de la inmensa mayoría de la población.

La Universidad por lo tanto estará dirigida por el proletariado al servicio de la construcción del socialismo y a ella tendrán acceso masivamente los obreros, los campesinos y el pueblo trabajador.

Sólo el socialismo hará realidad la Universidad científica al unir la teoría con la práctica vinculando la Universidad con la producción, desapareciendo la actual concepción de la Universidad en la que sólo se adquieren conocimientos teóricos al

margen del proceso productivo.

Así surgirá una Universidad de nuevo tipo en que el centro de enseñanza es a la vez una unidad de producción. Los estudiantes dividirán su tiempo entre el estudio teórico, el trabajo manual y la investigación científica.

. El acceso a la Universidad estará regulado por los organismos del Poder Socialista en el campo y las ciudades, de acuerdo con las necesidades del país, siendo las masas trabajadoras quienes decidan quién debe acceder a la Universidad.

Poco a poco el socialismo hará desaparecer las diferencias entre el trabajo manual e intelectual, transformando a los trabajadores en estudiantes y a los estudiantes en trabajadores conforme se vaya avanzando en el camino de la extinción de las clases sociales.

Esta es la Universidad en el socialismo que propugna el Partido del Trabajo de España y que es ya una realidad en una serie de países socialistas.

III.- La Universidad actual en el Estado Español

Hoy en nuestro país la Universidad responde exactamente a la sociedad en que vivimos: la sociedad capitalista.

En España el modo de producción que existe es el capitalista. Los medios de producción son propiedad privada de unos pocos (la burguesía), habiéndose concentrado el gran capital en muy pocas manos (la oligarquía monopolista).

Todas las medidas que el estado español adopta responden a las necesidades e intereses del gran capital. En la enseñanza esto está muy claro, todo responde a la ley del máximo beneficio para el gran capital:

Selectividad clasista: El actual sistema de enseñanza selecciona a los hombres que ingresan en la universidad en función de su capacidad económica para sostener los múltiples gastos que la enseñanza actual requiere. Los hijos de obreros y campesinos en la Universidad representan un bajísimo porcentaje. Desde la E.G.B. al C.O.U. no existen más que trabas y obstáculos tendentes a eliminar el número de estudiantes que quieren seguir la enseñanza superior. Estas trabas selectivas aumentan cada día y los más perjudicados son los hijos de las clases económicamente más débiles.

Planificación capitalista de la enseñanza: Los planes de estudio se planifican no en función de las necesidades reales del país sino de los intereses de los grandes capitalistas: si hacen falta médicos no importa, el gran capital no los necesita y se elimina el número de estudiantes de medicina; Robles Piquer lo ha dicho claramente: "En España sobran 38.000 estudiantes de medicina"...mientras existen más de 4.000 pueblos sin médicos.

Ante las necesidades sociales de creación de nuevos puestos escolares, el Estado del gran capital responde limitando las plazas en las escuelas de Enseñanza General Básica. Y así podríamos poner multitud de ejemplos, llegándose al extremo de las medidas totalmente arbitrarias que existen para seleccionar a los estudiantes, dándose el caso de que muchos de ellos que desean estudiar una carrera determinada se ven obligados a emprender otra completamente diferente.

Enseñanza acientífica: La enseñanza que se imparte es la justamente necesaria para que los graduados puedan cumplir con los fines que los grandes capitalistas les han marcado. Se frena y obstruye la investigación, porque el gran capital está ligado a los grandes consorcios multinacionales y compra las patentes y royalties a los países imperialistas, impidiendo el desarrollo científico y técnico de nuestro país.

A la existencia del capitalismo en España se une el hecho de que el gran capital ha adoptado una forma de dominación fascista. Para todo el pueblo, incluido los universitarios, no existe la más mínima libertad. El fascismo representa la muerte de la Universidad, la negación de la cultura, el oscurantismo, la reacción más feroz:

- Opresión nacional: El fascismo destruyó las universidades que en la segunda República existían en las diferentes nacionalidades que componen el Estado español,

(Galicia, Euskadi y Catalunya), impidiendo el desarrollo de cualquier manifestación cultural, lingüística, etc. propias de la cultura de esas nacionalidades.

- Selectividad ideológica: A través del Reglamento de Disciplina Académica. Haciendo depender la Universidad en la práctica del Ministerio de la Gobernación.....

- Funcionamiento autoritario y jerarquizado: Con la más absoluta falta de participación para todos los estamentos universitarios en la elaboración y decisión de cualquier asunto referente a la Universidad.

- Sistema de Cátedras vitalicias: A través de este irracional sistema los catedráticos son seleccionados por su adhesión al régimen fascista, convirtiéndose en auténticos señores feudales, estableciéndose entre profesores y alumnos unas relaciones de autoritarismo.

Nuestra actual Universidad está inmersa, como toda la sociedad española, en estos dos grandes problemas. Por un lado la selectividad clasista, el acientifismo de la enseñanza. Por otro, un funcionamiento autoritario y la más completa negación de las libertades democráticas.

IV.- La Universidad en la República Democrática que nosotros proponemos

La falta de las libertades políticas es el problema más acuciante que hoy tiene el pueblo español. También los universitarios.

La conquista de la democracia política (libertades democráticas, derecho a autodeterminación, amnistía general, un Gobierno Provisional que garantice la realización de unas elecciones libres en las que el pueblo decida por sí mismo su futuro) es hoy el primer objetivo a conseguir. Para ello el Partido del Trabajo de España propone la máxima unidad de todas las fuerzas antifascistas y el máximo combate de las masas populares, para acabar con el actual régimen monárquico y restablecer el ejercicio de los derechos democráticos para nuestro pueblo.

Una vez que hayamos conquistado la democracia política y mientras la clase obrera y las masas populares no estén resueltas a instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado, nuestro partido propone como forma de transición y acercamiento a la misma la formación de un Frente Democrático, basado en la alianza de la clase obrera y el campesinado, de todas las masas trabajadoras junto con las fuerzas democráticas que estén decididas a acabar con los yugos de los grandes monopolios, de los latifundios y del imperialismo que oprimen a nuestro pueblo, cuya misión será la instauración de una República Democrática, basada en esta alianza obrero-campesina, que será una gran democracia para todo el pueblo y que ejercerá su dictadura contra todos los que se opongan a ella, cuyo gobierno será un gobierno popular en el que los representantes a diputados elegidos por el pueblo deberán rendir cuentas de su actuación ante sus respectivos electores, que serán revocados cuando el pueblo estime que no valen para defender sus intereses.

Una República que emprenderá la reforma agraria, expropiando las tierras a los grandes terratenientes repartiéndolas entre los campesinos, que establecerá una política de precios justos para los campesinos y favorecerá realmente la cooperación y la adecuación de sus formas de producción a la exigencia de nuestros tiempos.

Una República que acabe con las bases y la dominación imperialista en nuestro país que se alinee junto con los países independientes y no al lado de las potencias imperialistas.

Que nacionalizará los medios fundamentales de producción, que acabará con el paro urbano y rural, que dará puestos de trabajo a todos los emigrantes y acabará con la emigración.

Que mejorará considerablemente las condiciones de vida y trabajo del pueblo, que enfocará la economía del país hacia el progreso social y no hacia el enriquecimiento de un puñado de parásitos.

Una República que acabará con el atraso secular de algunas regiones, que empren-

derá la reforma democrática de la enseñanza, que sentará las bases para la emancipación real de la mujer, que hará crecer una juventud sana e instruida.

Una República que garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y las libertades de culto y conciencia y el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades que componen el Estado español.

Esta es la República que nosotros proponemos.

Y en este marco democrático la Universidad empezará a resolver gran parte de sus problemas:

- Porque frente a la negación completa de los derechos democráticos bajo el actual régimen de la Monarquía, la Universidad será una UNIVERSIDAD DEMOCRÁTICA, en la que estará garantizado el ejercicio de los derechos democráticos de reunión, expresión, asociación, manifestación y huelga frente a todos aquellos que quieran socavarlos.

- Frente a la dependencia absoluta de la tecnología española con respecto a la extranjera, especialmente la norteamericana; frente al caos en que se encuentra hoy el desarrollo de la investigación científica en nuestro país, frente a la opresión que sufren las nacionalidades que componen el Estado español la República garantizará una UNIVERSIDAD NACIONAL, (aclaremos que entendemos como nacional que en España hay un Estado multinacional compuesto por cuatro naciones y bajo este término incluimos a todas ellas), en la que se promocióne el desarrollo de una cultura y una ciencia auténticamente nacionales, tomando todo lo que de democrático, popular y progresivo tengan las culturas de cada nacionalidad.

Acabará con la dependencia tan absoluta que hoy existe con respecto a la investigación extranjera, dependencia que se manifiesta de forma palpable en las Escuelas Técnicas Superiores y en las Facultades de Ciencias, en las que incluso la mayor parte de los textos hay que estudiarlos en idiomas extranjeros, por falta de unos textos nacionales; promocionará la formación de científicos nacionales, recuperando para nuestro país a todos aquellos científicos que se han visto obligados a emigrar por la falta de medios para ejercer su profesión aquí.

- Contra la más completa falta de participación para los estamentos universitarios que hoy existe; frente al dominio absoluto de la policía y el Ministerio de la Gobernación sobre la Universidad, la Universidad de la República Democrática será una UNIVERSIDAD AUTÓNOMA, vinculada estrechamente a los organismos políticos y económicos de la República en cada territorio, en la que los propios estamentos universitarios participarán por sí mismos en la solución de sus problemas, por medio de una representación democrática y real a través de los organismos de gestión que se formen.

- Ante el actual panorama de una enseñanza irracional, acientífica, basada en el recuerdo memorístico y no en la comprensión racional; de una enseñanza que no tiene para nada en cuenta las experiencias históricas ni la realidad actual, más propia del oscuro pensamiento medieval que de nuestros días. De una enseñanza que en algunas materias tales como Filosofía, Derecho, Ciencias de la Información, etc. llega al colmo de lo irracional, impartida por unos cátedros vitalicios, cuyos textos son más propios en muchas ocasiones de figurar en un museo de antigüedades que de una Universidad, que basan su docencia en el principio de autoridad y no en la comprensión racional de su enseñanza.

Frente a esta negación del saber y de la ciencia, la Universidad democrática será una UNIVERSIDAD CIENTÍFICA, en la que se impartirá una cultura que combata toda idea supersticiosa y fascista, que contenga los elementos tan valiosos del saber popular, que se base en el análisis científico de la historia y de la realidad; una Universidad cuyos profesores serán elegidos por su capacidad didáctica, científica y por su ideología democrática, que estarán retribuidos dignamente y en la que existirán unas relaciones de colaboración entre profesores y alumnos, y no de autoritarismo como ocurre hoy.

Será una Universidad que no pondrá cortapisas ni obstáculos al desarrollo de la investigación científica y técnica y que fomentará el desarrollo de la ciencia para contribuir al bienestar de todo el pueblo y al progreso social. Una Universidad abierta y crítica a toda idea democrática.

- Una UNIVERSIDAD ESTATAL, en la que la enseñanza superior será un monopolio del Estado al servicio de los planes económicos y políticos de la República en pro del bienestar de todo el pueblo, impidiéndose la formación de centros privados que tengan por objeto el hacer negocio con la enseñanza superior.

- Una UNIVERSIDAD POPULAR: en la que se favorecerá el acceso de los hijos de los obreros y campesinos, que serán subvencionados por la República para que puedan estudiar. En la que se eliminarán las arbitrarias trabas selectivas que hoy existen y se eliminará el clasismo actual.

Una Universidad en la que se vincularán los planes de estudio a las necesidades de la producción, favoreciendo el desarrollo de las materias necesarias para el desenvolvimiento de la economía del país.

Esta es la Universidad que nosotros proponemos, una UNIVERSIDAD DEMOCRÁTICA, NACIONAL, AUTÓNOMA, CIENTÍFICA, ESTATAL y POPULAR.

V.- ¿Es posible esta Universidad bajo el actual Regimen Monarquico?

Hagamos un poco de historia, para ver qué es lo que ha hecho el gran capital español con la Universidad en los últimos 40 años:

Al finalizar la guerra, la Universidad española era la Universidad de la política fascista e "imperial", a la que sólo tenían acceso los hijos de los grandes capitalistas y terratenientes. Una Universidad autoritaria, regida por el S.E.U. y basada en la ideología del Movimiento. Eran los tiempos "de por el Imperio hacia Dios", de la autarquía, del chauvinismo nacional fascista.

A medida que fueron accediendo nuevos estudiantes a la Universidad, procedentes de la pequeña y mediana burguesía, se produjo el inevitable enfrentamiento con las estructuras fascistas imperantes en la Universidad.

Más adelante, con el Plan de Estabilización el gran capital intenta la adecuación de la Universidad a sus planes económicos promocionando la formación de cuadros técnicos medios que resuelvan las necesidades del desarrollo capitalista. Esto origina un mayor acceso de estudiantes a la Universidad y como consecuencia de ello aparecen el paro y el subempleo para los graduados universitarios. Los capitalistas no necesitan tantos profesionales y se proponen preparar la élite de graduados que sus grandes empresas necesitan. Estos son los fines que la Ley General de Educación (1.970) se propone con respecto a la Universidad. Ello choca con la oposición de los profesores y estudiantes, haciéndose imposible su materialización.

De entonces acá los problemas de la Universidad no han hecho más que agravarse: aumentan las trabas selectivas, se tiende a la reducción del profesorado, aumenta el paro para los graduados universitarios.... Y todo lo que hace el fascismo es convertir a la Universidad en un campo de concentración, poniendo las riendas del saber en las metralletas y las porras de la policía.

El Gobierno de la Monarquía se ha explayado bien hablando de reformas y evolución pero sus hechos están demostrando palpablemente su incapacidad para resolver los problemas de la Universidad.

Y esto es así y no podía ser de otra forma, porque la Monarquía es el régimen político del gran capital y responde exactamente a sus intereses.

Las reformas tan insistentemente propagadas se han manifestado en la práctica en varios trabajadores muertos, despidos, detenciones, apaleamientos, prohibiciones de todo tipo.

Para el pueblo la Monarquía de la "evolución" es tan negra como el fascismo más cruel. Los derechos democráticos sólo existen para ellos, para los demás la negación completa de todo tipo de libertad.

Con respecto a la Universidad no tenemos más que mirar sus actos para saber lo que podemos esperar de la Monarquía:

- Decreto de las cuatro Convocatorias
- Decreto de Limitación de Permanencia en la Universidad
- Decreto de Disciplina Académica
- Decreto Sobre el Destino Militar
- Anuncio del aumento de las tasas académicas
- Elaboración de los planes de estudio al margen de los estatutos universitarios.
- Estudiantes y profesores sancionados y represaliados por su conducta democrática.
- Negación de la participación democrática para estudiantes y profesores. Negación de todo derecho democrático.

Y todo ello bien sazonado con las intervenciones brutales de la policía y de las bandas de los señoritos fascistas.

La Monarquía prometerá reformas, pero lo que es seguro es que no resolverá ninguno de estos problemas.

Para que la Universidad cambie, para que estos problemas se resuelvan hemos de acabar con la Monarquía, hemos de conquistar la democracia política. En un marco neofascista como el que actualmente existe en nuestro país es impensable una Universidad democrática. No hay islas de libertad.

La Universidad democrática que nosotros necesitamos sólo será posible cuando acabemos con la Monarquía y restablezcamos la democracia política. Y esta conquista sólo puede ser obra de todo el pueblo, incluidos los universitarios.

VI.- ¿Qué hemos de hacer para conquistar esta Universidad?

Para acabar con la Monarquía es necesario forjar la más estrecha alianza del proletariado con el resto de las masas populares y sectores democráticos, alianza que ponga en marcha la Huelga General Política que desencadene la Acción Democrática Nacional que acabe con la Monarquía.

Sólo en la medida que la clase obrera y el pueblo se organice estarán capacitados para tomar el destino entre sus manos y construir la España democrática que necesitamos. Sólo cuando estemos organizados estaremos preparados para lanzar las acciones más resueltas que nos permitan pese a quién pese conquistar la democracia política.

La expresión de todo esto en la Universidad es muy concreta: los estudiantes necesitan su propia organización independiente de las autoridades, de los partidos y de cualquier presión exterior; una organización que luche por el reconocimiento de los derechos democráticos, controlada por los estudiantes y con sus representantes elegidos democráticamente y revocables en todo momento.

Una organización que en torno a los delegados elegidos en las asambleas organice todo tipo de actividades en diferentes departamentos que permitan participar de esta manera a todos los estudiantes. Es decir un SINDICATO DEMOCRÁTICO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS (S.D.E.U.).

El S.D.E.U. permitirá así encauzar las miles de actividades y luchas estudiantiles en un torrente único por la consecución de:

- 1- Derogación de los decretos de Disciplina Académica, Permanencia en la Universidad, Cuatro Convocatorias y Destino Militar.
- 2- Gestión democrática de la Universidad:
 - Dimisión de las autoridades no elegidas y elección democrática de nuevas autoridades
 - Elaboración de planes de estudio en comisiones paritarias de los tres estamentos.
 - Elaboración de los Estatutos de la Universidad por los tres estamentos en comisiones paritarias.
 - Formación de nuevos órganos de gestión (Juntas y Claustros) paritarios y con carácter ejecutivo.
- 3- Reconocimiento por parte del Ministerio del S.D.E.U.
- 4- Amnistía general concretada en la Universidad en la vuelta de los profesores y estudiantes sancionados o expedientados; libertad para los universitarios detenidos.
- 5- Libertades democráticas: reconocimiento en la Universidad de los derechos de reunión, expresión, asociación, huelga y manifestación.
- 6- Celebración de un claustro constituyente de la Universidad que sancione todo lo anterior.

Los profesores no son ajenos a esta problemática. Ellos, especialmente los profesores no numerarios sufren las arbitrariedades de la política educativa del Gobierno: insuficiente sueldo, inestabilidad del contrato, represalias, falta de partici-

pación y representación democrática.

Por eso los profesores necesitan también organizarse creando su propio sindicato vinculado al sindicato único de enseñantes por la consecución de sus justas reivindicaciones:

- 1- Contrato laboral.
- 2- Aumento salarial.
- 3- Sección sindical de los profesores no numerarios de la Universidad vinculado al sindicato único de enseñantes.
- 4- Participación democrática en las Juntas y Claustros.
- 5- Libertades democráticas de reunión, expresión, asociación, huelga y manifestación.

Las actuales Juntas y Claustros no son ni representativas ni democráticas, carecen de todo poder ejecutivo, poder que concentra en sus manos el Rector. Por esto estos organismos deben transformarse: la Universidad tiene que pasar a ser gestionada por todos los estamentos universitarios. El poder ejecutivo tiene que pasar a manos de unos Claustros y Juntas democráticos y representativos en los que participen democráticamente todos los estamentos universitarios.

El Ministerio no va a reconocer esto; el Ministerio tiene su política bien clara: impedir la democracia en la Universidad, destruirla, por ello va a impedir por todos los medios la constitución de estos organismos. Por ello la Universidad no sólo debe de mandar que se constituyan, sino pasar a constituirlos.

Quiera o no el Ministerio, y está claro que no va a querer, debemos poner en marcha el S.D.E.U. y el Sindicato de Profesores y constituir los Claustros democráticos, porque son los instrumentos que nos van a permitir conquistar la democracia política en unión con todo el pueblo y poner en marcha la Universidad democrática. Llegaremos así lo mismo que en todo el país a un enfrentamiento directo en el que habrá claramente dos bandos: por un lado la Monarquía y por otro el pueblo organizado. Y de este enfrentamiento va a salir un claro vencedor: el pueblo, la democracia, porque somos nosotros quienes tenemos la fuerza y no tenemos que temer. Así podremos construir la Universidad Democrática y la España democrática que todos necesitamos.

SECRETARIA PARA ASUNTOS UNIVERSITARIOS
DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Marzo de 1.976